



Almudena Grandes:

"La novela erótica murió naturalmente"

Jorge Sánchez



Ximena Villanueva

Cuando Almudena Grandes quiso perfilarse a la protagonista de *Las edades de Lulú* (novela erótica que recibió el XI Premio del concurso Sorosis Vertical), sus objetivos iniciales se disolvieron. El texto negro y divertido que se había planteado, pasó a ser una novela sobre un complejo personaje con fuertes deseos sexuales desde niña.

Después de ese éxito inicial, la escritora —que la semana pasada estuvo en Santiago como uno de los atractivos de la Feria del Libro— ha incursionado en otros temas hasta llegar en su cuarto libro, *Atlas de geografía humana* (Tusquets), una narración de 467 páginas en la que las voces de cuatro mujeres manifiestan su angustia por el paso del tiempo.

"No es sobre la crisis de la arruga", puntualiza ella. "Me parece patético que las personas se asombren de envejecer cuando han visto toda su vida personas con canas. En el libro expongo el momento en que se terminan los plazos. Las personas viven hasta los 20 años como si fuera una broma, dependiendo del azar. Pero en una segunda etapa quieren vivir como desean y ahí se dan cuenta que no hay eternidades".

¿Pienas incursionar nuevamente en el género erótico?

—Sí, si es que tengo una historia que contar. De lo contrario sería ridículo. Además, la novela erótica tenía sentido cuando se ocultaba el tema. Pero ahora todas las novelas lo mencionan. Creo que el género erótico murió de muerte natural.

¿Qué visión tienes de la literatura latinoamericana de hoy?

—Me ha vuelto a interesar. Todo lo que leí en la universidad fue latinoamericano. Después los mismos escritores pagaron las consecuencias del boom. En los '70 y '80 desaparecieron. Ahora han tomado nuevas fuerzas y tienen mayor registro universal, sin secuelas del boom. Me gustan mucho los chilenos. Gonzalo Contreras y Alberto Fuguet, por ejemplo.

Luis García Montero:

"El poeta debe tener sentido del ridículo"

"El amor sigue siendo un tema para la poesía, pero hay que reposicionarlo en la actualidad", dice con sencillez el escritor español Luis García Montero, quien participó en la Feria Internacional del Libro.

Su mujer, la escritora española Almudena Grandes, ha motivado al poeta a escribir versos románticos, pero de fines del siglo XIX. "El amor es ahora entre personas independientes, con mujeres que han cambiado su rol social, con hijos que no son de tu matrimonio y con divorcios que pesan en tus espaldas".

La convivencia entre estos dos escritores ha sido una buena experiencia, según Montero, porque se respetan sus silencios creativos y se critican entre sí profesionalmente.

¿Coinciden en la forma de mirar la realidad por ser escritores?

—No, porque la mirada de la poesía es concentrada, busca una imagen exacta que enciende al mundo en un segundo. El novelista, en cambio, observa los matices, los microcosmos y los detalles mínimos. De la mirada de Almudena he aprendido muchísimo.

¿Ha cambiado el rol de la poesía?

—Absolutamente. El arte debe reflejar los



vínculos con la realidad porque de lo contrario pasa a ser arqueología. El poeta debe revitalizar la palabra moderna, hacerla útil para el tiempo en que se vive. Los poetas que se creen inspirados por los dioses son de otros tiempos. Ahora pasan a hacer el ridículo. Es necesario que el poeta tenga sentido del ridículo para escribir.

¿No se cree así en una poesía contingente?

—Los poetas que sólo aluden a lo eterno caen en el

vicio, en la poesía sin carne. Pero también es un reto darle a la anécdota estabilidad en el tiempo. El oficio del poeta es cargar lo cotidiano de emoción para agregar un conocimiento a la condición humana. Debe recuperar el optimismo y la autoridad de la palabra.

¿Dirías que tienes influencia de la poesía latinoamericana?

—Es fundamental en la formación poética hispánica. César Vallejo y Pablo Neruda son tan importantes para nosotros como Antonio Machado o Luis Cernuda. El problema actual es que hemos perdido fluidez entre los continentes y conocemos sólo a los grandes y muy poco a los jóvenes.

¿Qué opinión tienes de la ausencia de generaciones literarias?

—La existencia de las generaciones ayuda a entender la vida literaria de un momento preciso, pero no hay que tomarlo tan al pie de la letra ni imponerlo en momentos en que no resulta. Hay tiempos en que funciona bien para que los jóvenes rompan con lo anterior, pero eso resultó en los años 20. Ahora se desconfió de las modas y rupturas superficiales y hemos aprendido a dialogar mejor con la tradición para tener un conocimiento global de la literatura. El verdadero poeta de hoy compete con los grandes de la tradición, no con el que tiene al lado. Sería una actitud limitada y mediocre.

¿En Chile hay pocos lectores de poesía. ¿Sucede lo mismo en España?

—La poesía no es un género mayoritario, pero en España no nos podemos quejar. Mi libro *Completamente viernes* ya tiene 4 ediciones, lo que implica 11 ó 12 mil ejemplares. Son lectores apasionados. Nunca es un público y menos una masa. Pero no por eso se debe rebajar el nivel de la poesía, porque fracasaría el género. Eso tampoco implica que se escriba para poetas como en un club secreto. Simplemente es necesario escribir de lo que afecta a la gente.



EL PREMIO NACIONAL DE LITERATURA DE ESPAÑA SOSTIENE QUE EL VATE CONTEMPORÁNEO DEBE REVITALIZAR LA PALABRA Y NO SENTIRSE OBJETO DE UNA "RIDÍCULA" INSPIRACIÓN DIVINA.

Almudena Grandes: "la novela erótica murió naturalmente"

[entrevistas] [artículo] : Ximena Villanueva.

Libros y documentos

AUTORÍA

Grandes, Almudena, 1960-2021

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Almudena Grandes: "la novela erótica murió naturalmente" [entrevistas] [artículo] : Ximena Villanueva. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile